

JESUCRISTO ES REY

Esta verdad nuclear de nuestro carisma estará siempre de actualidad

Nuestro camino como Hijas de Cristo Rey tiene su inicio en la experiencia carismática de Don José Gras y Granollers, y esta fuerza fundacional es la que envuelve y reviste todo el caminar del Instituto, dejando su impronta en la historia de más de un siglo.

En fidelidad a ese carisma que se nos donó, con la pasión de un amor a Cristo que nos quema el alma, nuestro único afán es hacer presente su Reinado entre los hombres, y este amor nos hace ser capaces de entregar la vida, para que el mundo sienta su dulce Soberanía de amor, de paz, de gracia y de vida plena.

Enraizadas en Cristo, Rey y Señor, queremos ser hermanas de todos los hombres. Nuestra vida fraterna en comunidad, cuyo centro es Cristo, quiere ser una alternativa a un mundo herido de soledades, y anuncio de la nueva humanidad restaurada en Cristo.

UNA MISIÓN

SER TESTIGOS: vivir gozosamente el hoy de nuestra historia, de nuestra consagración; manifestando y mostrando al mundo, que solamente se puede ser plenamente feliz, cuando se acepta a Cristo como Rey y Señor de la propia vida y de la historia.

SER EVANGELIZADORAS: educando a los niños y jóvenes de hoy para ser felices, formando la mente en la Verdad y el corazón en el Bien.

SER APÓSTOLES: dando respuestas a las necesidades de los hombres de todos los tiempos, haciendo vida en nosotras, el lema: CRISTO REINA.

Ser Hija de Cristo Rey es sencillamente amar a raudales:

Amor a Dios que lo llena todo, amor a Jesucristo Rey que desde la vida, que ennoblece las almas, nos quema por dentro y nos hace ser capaces de entregarlo todo por Él.

